

LA GENERACIÓN DEL 27. FEDERICO GARCÍA LORCA.

1. Ambiente generacional

Los escritores de la **Generación del 27** formaron un grupo compacto: Pedro Salinas, Jorge Guillén, Gerardo Diego, Dámaso Alonso, Vicente Aleixandre, Federico García Lorca, Rafael Alberti, Luis Cernuda, Emilio Prados y Manuel Altolaguirre. El nombre del grupo proviene de la celebración, en 1927, del tricentenario de la muerte de Luis de Góngora, poeta al que ellos rehabilitaron y reclamaron como modelo inicial.

2. ¿Qué ambiente vivieron?

Fue un grupo de jóvenes universitarios, de familias acomodadas, muchos educados con los jesuitas. A la holgura económica y a la formación intelectual, se unió:

- La conciencia de pertenecer a una sociedad literaria madura, en la que convivirán tres generaciones que ya tenían una rica trayectoria (Generación del 98, Generación del 14 y ellos).
- El hecho universal de un cierto elitismo juvenil: deporte, amistad, cine, lecturas en grupo y revistas minoritarias, que fueron el vehículo de expresión (cuidada tipografía que pagaban libreros locales, profesores de instituto o ellos mismos). En estas revistas circuló lo mejor de estos años fecundos.

Estuvieron conectados a la Institución Libre de Enseñanza, vinculada, a su vez, a la Residencia de Estudiantes. Aunque el cultivo del arte se descentralizó (poesía, música, pintura...), Madrid siguió siendo el centro. Allí residió la mayoría (tertulias, periódicos, Ateneo, tribunales de oposiciones y las diversiones más "perversas").

La Generación del 27 es un grupo ecléctico que combinó:

- Popularismo y cosmopolitismo (Ej.: Lorca combina canciones y teatro según la estructura de los dramas griegos).
- Pasión por la pureza y adhesión a lo emocional (Ej.: Guillén, poeta conceptual no exento de emoción).
- Lo erudito y lo espontáneo (Ej.: Salinas, Guillén y Alberti en *Marinero en tierra*).
- Tradición y renovación (Ej.: Lorca en *Romancero gitano* y *Poeta en Nueva York*).

3. ¿Qué es el hecho poético para ellos?

Para estos escritores, la poesía es un oficio muy serio: hay que trabajar bien, mirando siempre la perfección formal. Por eso **Góngora** fue su modelo. Este autor llevó a la cúspide, casi con rigor científico, el grandioso lenguaje lírico que los poetas renacentistas habían iniciado. Un ejemplo significativo es la elaboración de *Cántico*, de Guillén, a lo largo de varias ediciones.

La creación literaria es también un brillante juego personal para hallar las más puras realidades. Todos coinciden en lo indefinible del quehacer poético.

Como última influencia del Simbolismo (siglo XIX), sienten un gusto especial por la imagen, la metáfora. No sólo por el placer intelectual de hablar en clave, ni por un simple juego de lenguaje; van a la búsqueda del más hondo significado, no sólo por la vía lógica (usando la imagen o metáfora tradicional), sino también por vía intuitiva o irracional. De ahí la importancia de la imagen visionaria o las expresiones surrealistas en general.

Además de las innovaciones en el vocabulario poético y la renovación de la metáfora tradicional, hay una renovación métrica respecto al Modernismo (reducen el tipo de versos y estrofas). Ahora utilizan formas clásicas y verso libre o versículo (polimetría sin rima). En este sentido, es importante destacar las variaciones en el ritmo. Tradicionalmente, el ritmo se basaba en el cómputo silábico, la rima y las pausas. Ahora se busca un ritmo fundamentado en la reiteración de ideas, estructuras sintácticas (anáforas, paralelismos...), repetición del mismo pensamiento o pensamientos antitéticos.



4. Influencias que recibieron

- *La tradición inmediata.*

Están alejados de la Generación del 98 y de sus repercusiones filosóficas e históricas. (como por ejemplo, el tema de España). Ellos no consideran esos temas como urgentes para la poesía, aunque tuvieron conciencia histórica y les preocupó su país. Hay, por tanto, una ruptura con la etapa anterior, pero no fue una generación que se alzó violenta contra nada.

El principal maestro fue un poeta que, como Góngora, se dedicó al culto de la Belleza: **Juan Ramón Jiménez**. También leyeron con atención a Miguel de Unamuno y a Antonio Machado.

- *Gustavo Adolfo Bécquer y Rubén Darío.*

Ambos poetas les cautivaron. Dámaso Alonso dice haber despertado a la poesía leyendo a Rubén Darío. En cuanto a Bécquer, la influencia no sólo se limita a la afinidad espiritual, sino también a los procedimientos formales y léxicos.

- *Los clásicos de los Siglos de Oro.*

Muchos componentes de la Generación del 27 fueron profesores de literatura y conocieron a fondo a los escritores del Siglo de Oro, pero la influencia no es tan clara como la de Rubén Darío o Bécquer, puesto que su mentalidad está muy alejada del siglo XVI. Hay huellas de Lope de Vega, de Fray Luis de León, de San Juan de la Cruz.

- *Tradición popular.*

La tradición atrajo a muchos componentes de esta generación: Alberti, Lorca, Gerardo Diego. La influencia viene por dos vías: la poesía auténtica popular, transmitida por vía oral de generación en generación (romances, canciones) y la tradición más erudita de los Cancioneros de los siglos XV y XVI.

- *Surrealismo francés.*

En España fue la corriente de vanguardia que ejerció más influencia. Hay múltiples ejemplos: *La destrucción o el amor*, de Vicente Aleixandre; *Poeta en Nueva York*, de Lorca, *Sobre los Ángeles*, de Alberti, etc. El surrealismo español, sin embargo, es menos ortodoxo que el francés (no es una escritura automática; siempre hay una conciencia creadora). Fue una técnica que utilizaron cuando les convino, no una forma de ver el mundo.

5. Etapas de su producción literaria

A pesar de que recibieron influencias comunes y vivieron el mismo ambiente, evolucionaron de formas diversas y en varias etapas:

- **Primera etapa (hasta 1927, aproximadamente).**

Esta primera etapa, los poetas se centran en la búsqueda de una poesía pura y deshumanizada, influidos por Juan Ramón Jiménez. El instrumento es la metáfora audaz y provocadora, por lo que se les tildó de herméticos y fríos. También es este período inicial encontramos las primeras influencias vanguardistas (Ultraísmo y Creacionismo). Otro modelo, ya citado, fue Luis de Góngora.



- **Segunda etapa (hasta la guerra civil).**

A lo largo de los años 30, se produce un cansancio de la poesía pura, formal y deshumanizada y se inicia un proceso de rehumanización. Encontramos en todos estos escritores un deseo de comunicación íntima. Se propugna, por tanto, la poesía sin pureza. Es en esta etapa cuando aparece con fuerza la influencia del Surrealismo, radicalmente opuesto a la poesía pura, con temas como la inquietud, el amor, la frustración, las inquietudes existenciales o sociales, etc. Es época de poesía trascendente. También se interesan por los acontecimientos políticos.

- **Tercera etapa (muerte y exilio).**

La guerra civil española (1936-39) deshizo el grupo (muerte o exilio voluntario o forzoso). La mayoría eran liberales y republicanos. Todos tenían una amplia obra en su haber. Salinas marchó a ejercer la docencia a EEUU; Jorge Guillén ocupó cátedras en varias universidades americanas; Luis Cernuda, errante e inadaptado (Francia, Inglaterra; EEUU), acabó en Méjico. También en Méjico vivirán Manuel Altolaguirre y Emilio Prados.



El exilio condicionó su producción posterior. Se ha hablado de dos tiempos: uno en que la obra toma un rumbo apasionado; y otro en que el tono de los textos es más sereno. Se trata de recuperar lo perdido: tierra, amigos, pasado inmediato, de forma que renacerán los temas amorosos, la búsqueda de un sentido a sus vidas, todo lo que pudiera hacerles más llevadera esa vida expatriada.

Los que se quedaron en España a partir de 1940, Dámaso Alonso, Vicente Aleixandre y Gerardo Diego, fueron los transmisores de la cultura de anteguerra.

Miguel Hernández

No podemos olvidar en este breve estudio sobre la Generación del 27 a **Miguel Hernández**. En rigor, pertenece por edad a la llamada **Generación del 36** (que veremos en otro tema de esta Quincena). Sin embargo, su trayectoria y sus relaciones con poetas como Lorca, Alberti o Alexandre lo sitúan entre ellos como hermano espiritual. Dámaso Alonso lo llamó "genial epígono" de la Generación del 27.



Nació el 30 de octubre de 1910 en Orihuela (Alicante). Hijo de un pastor de cabras, estudió en el colegio de los jesuitas aunque lo abandonó muy pronto para ganarse la vida como lechero y pastor. Ya por entonces era un aficionado a la lectura. Estuvo interesado por el teatro y asistía a representaciones que se celebraban en la Casa del Pueblo de Orihuela. En los años 30 viajó a Madrid, donde dio a conocer sus textos. En su obra, la calidad estilística de sus versos, resultado de su apasionada lectura de los clásicos españoles del Siglo de Oro, va unida a una estremecedora fuerza expresiva. La voz vehemente y desgarrada del poeta convierte el amor, la vida y la muerte en una experiencia poética marcada por una vitalidad trágica.

De entre sus poemarios, destacamos *Perito en lunas* (1933), *El rayo que no cesa* (1936) y *Cancionero y romancero de ausencias* (1938-42). Es famosa su extraordinaria *Elegía a Ramón Sijé*.

Durante la Guerra Civil española se alistó en el ejército republicano desde una postura comunista. Tras la guerra fue detenido en la frontera portuguesa. Condenado a pena de muerte, se le conmutó por la de treinta años. Compartió celda con el dramaturgo Buero Vallejo. Falleció de tuberculosis en 1942, con 31 años de edad.

6. Estudio más detallado de Federico García Lorca

Nació en Fuentevaqueros (Granada) en 1898. Pasó sus primeros años en el ambiente rural andaluz. Estudió Derecho y Filosofía y Letras en la Universidad de Granada, donde conoció a Manuel de Falla, músico que tanto influyó en sus conocimientos del folclore y de lo popular. En 1919 se trasladó a Madrid. Vivió en la Residencia de Estudiantes hasta 1928. Allí se relacionó con la intelectualidad contemporánea: Machado, Juan Ramón Jiménez, Dalí, Buñuel... Se dedicó con pasión a la poesía, al teatro, a la música y al dibujo. Viajó como becario a Nueva York el curso 1928-29, donde conoció un ambiente deshumanizado y mecanizado que reflejó en su *Poeta en Nueva York*, de carácter surrealista y onírico.



A su regreso, aplaudió la llegada de la República, a pesar de su escaso interés por la política. En 1932 dirigió el teatro universitario "La Barraca", que llevó por pueblos y ciudades obras del teatro clásico español, lo que responde a una progresiva evolución hacia lo colectivo y un afán por llegar de la forma más directa posible al pueblo. Sus últimas obras son piezas teatrales fundamentales: *Bodas de Sangre* (1933), *Yerma* (1934) y *La casa de Bernarda Alba* (1936). Al comenzar la Guerra Civil fue detenido y asesinado por las fuerzas franquistas.

Nos centraremos únicamente en su **obra poética**, en la que se distinguen dos etapas claras:

- *La primera llega hasta 1928*. En ella predomina lo popular y la tradición, que funde con lo culto y la modernidad. Publica *Libro de poemas* (1921), *Canciones* (1927) y el *Romancero gitano* (1928). En esta última obra ofrece una visión de una Andalucía trágica y mítica, al mismo tiempo que exalta la dignidad del pueblo gitano, marginado y abocado a un destino trágico.
- *La segunda recoge la influencia surrealista*, especialmente en su libro *Poeta en Nueva York* (1928-29), una visión descarnada y brutal de la civilización industrial deshumanizada, contra la que el poeta se rebela. Coincide con una crisis personal del poeta y con el *crack* económico de 1929. García Lorca expresa su dolor y desconcierto mediante audaces imágenes irracionales y una versificación libre. De sus últimos años son la elegía *Llanto por la muerte de Ignacio Sánchez Mejías*, *Seis poemas gallegos*, *Diván de Tamarit* y *Sonetos del amor oscuro*.

